Viaje por Tierra de Campos: Donde habita el silencio. A propósito de unas jornadas literarias acontecidas en 1959

Journey through Tierra de Campos: Where silence lives. About a Literary Conference that took place in 1959

Jesús Álvaro Arranz Mínguez y Alicia Gómez Pérez
SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, S. COOP.

Resumen

En octubre de 1959, Tierra de Campos, la Castilla de las desoladas planicies cantada por los escritores de la Generación del 98, intermitentemente surcada por viajeros a la búsqueda de su esencia, de su arte e historia, su tremendo paisaje de llanura infinita y su riqueza antropológica-etnográfica-costumbrista, fue recorrida en pocos días y en veloz travesía por un grupo de periodistas animados por las instituciones provinciales de Palencia en un afán de publicitar la pobre realidad y las bondades de estos labrantíos que pronto se verían fertilizados por los sueños que traería el «Plan de Transformación de la Tierra de Campos».

Estos escritores nos transmitieron una serie de estampas desaparecidas de la España franquista y rural que pronto entraría en el furibundo «desarrollismo» que terminaría despoblándola.

Palabras clave: Tierra de Campos, Plan de Transformación, periodistas, redención.

Abstract

In October 1959, Tierra de Campos (Land of Fields), the Castile of the lonely flatland described by many writers from the Generation of '98, ploughed sporadically by travelers searching for its essence, from its art and history, its tremendous landscape of endless plains, and its anthropological-ethnographical-costumbrist richness, was traversed

in a few days during a fast journey carried out by a team of journalists. They were encouraged by the provincial institutions of Palencia in an effort to publicize the poor reality and the kindness of the farmers which, soon, would find their dreams come true because of the «Plan de Transformación de la Tierra de Campos2 (Renovation Plan for the Land of Fields).

Those writers helped us to imagine a series of images that had disappeared from Franco's Spain and the countryside that would soon enter into the furious «developmentalism» that would end up depopulating it.

Key words: Tierra de Campos, Renovation Plan, journalist, redemption.

Con el profesor Alonso Ponga hemos tenido el privilegio de colaborar en muchos proyectos repartidos por ambos reinos, el de León y el de Castilla, y aún fuera de ellos: Roma, Oporto y París. De la mano de José Luis se nos ha concedido la prerrogativa o merced de viajar por estas tierras meseteñas, tristes, ingratas y moribundas, y trabar conocimiento con personajes de todo tipo y calaña, las más de las veces de buen pelaje y otras, muy pocas, de una catadura moral un tanto… difusa. De todo y todos hemos profundizado, disfrutado y también sufrido.

De José Luis aprendimos el valor de «pegar la hebra» –escuchar y conversar-, comprendimos la trascendencia que en la vida tiene (o debería tener) el conocimiento y comprensión del otro, la importancia antropológica del patrimonio cultural y, gracias a él, perfeccionamos las técnicas para su estudio y puesta en valor. Su fina intuición nos ha permitido abrir nuestra mentalidad a otros enfoques y posibilidades, en definitiva, a otras formas de entender la vida.

Por todo ello y otras consideraciones que quedan guardadas en sus y nuestros recuerdos y vivencias comunes, es por lo que queremos, aprovechando estas páginas, rendir un sentido reconocimiento a nuestro amigo y maestro. Y, como sabemos que Tierra de Campos siempre será para él una espina clavada en su conciencia redentora, queremos aliviar el padecimiento siquiera momentáneamente con estas palabras, muchas de ellas prestadas por algunos de los mejores periodistas y escritores de la España de mediados del siglo xx, que tuvieron a bien realizar un corto pero intenso periplo por estas tierras llanas que se extienden por el corazón de la meseta. ¡Gracias!

En otoño de 1959, al grito de «¡venid a ver lo que es este país por dentro!», los poderes fácticos de la provincia de Palencia (España) con su gobernador civil y jefe provincial

del Movimiento a la cabeza, D. Víctor Fragoso del Toro[1], y el presidente de la Diputación, D. Guillermo Herrero y Martínez de Azcoitia, convocaron a una pléyade de periodistas/escritores/poetas para que se acercaran a esta provincia de Castilla la Vieja (ahora Comunidad Autónoma de Castilla y León) para conocer de primera mano la realidad de una parte sustancial de la misma: la Tierra de Campos.

Este formato de *jornada literaria* no era nuevo. Según nos cuenta Dámaso Santos[2], uno de los peregrinos, la Delegación de Educación Nacional ofrecía cada año una travesía organizada para «una hueste diversa de trabajadores de la pluma, unidos por el mismo anhelo de adentrarse en la realidad española», tropa que dirigía el escritor Gaspar Gómez de la Serna. En 1959 ya habían cumplido el compromiso por tierras de Cádiz, pero es a este grupo al que acudieron las autoridades palentinas para la organización del viaje terracampino.

Unos meses después la Diputación palentina publicó una crónica de aquel encuentro que se tituló *Viaje por Tierra de Campos* en la que se recogían las impresiones nómadas de aquellos nautas, la mayoría de ellos provenientes de la capital española.

Parte del título de este trabajo –Donde habita el silencio– lo hemos tomado prestado del artículo de César González-Ruano que se reprodujo en el citado libro (VVAA 1960: 39-42). En él se lamentaba de que los castillos, las iglesias, colegiatas, palacios, austeras casas de adobe, calles y plazas estuvieran llenas de historia, de arte… de silencio. En Tierra de Campos aún están presentes –continúa el autor– la Fe y la Caridad, pero no la Esperanza. La ausencia de esta virtud teologal es la apreciación general que se respira en el viaje o, al menos, en la que coinciden la mayoría de los participantes.

Cada cual en su estilo y buscando aquellos aspectos que les resultaron personalmente más interesantes o llamativos, fueron desgranado sus crónicas en diferentes medios de comunicación: *Arriba*, *Pueblo*, *La Hora*, *Informaciones*… Son artículos concisos, de

1 Víctor Fragoso del Toro. Villarejo de Salvanés (Madrid) 1911-Majadahonda (Madrid) 1994. Licenciado en Derecho y militante de primera hora de Falange Española. Fue teniente de alcalde del Ayuntamiento de Valladolid y gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Palencia, Logroño y Huesca.

2 Dámaso Santos. Villamañán (León) 1918-Madrid 2000. Periodista y crítico literario. Fue director de los periódicos *Duero* (Soria), *Amanecer* (Zaragoza) e *Información* (Alicante) y subdirector de *Pueblo*. En 1956 creó, junto con otros compañeros, el Premio de la Crítica. Fue responsable del suplemento *Sábado Literario*.

prosa rebuscada, inflamada de escogidas metáforas propias del tiempo y del país que les tocó vivir, como las que exhiben las lecturas de José Luis Castillo-Puche[3]:

> Y ya estamos sobre el mar bajizo y yermo, sobre el mar quieto y calmo, sobre los surcos ondulados como las olas, sobre el océano polvoriento y fantasmal. Ya estamos navegando. El camión va guiándose por las torres de las iglesias, que son colegiatas como catedrales. El camión busca como un barco el barandal de los castillos, que son palacios como catedrales. El camión se mueve como un barco (VVAA 1960: 30).

Este autor (que llama camión al autocar que traslada a los periodistas no sabemos si en reiterada comparación) plasma una de las más clarividentes visiones de la emigración que azotó al medio rural en aquellas décadas del siglo XX: «De vez en cuando casas que se han caído la noche anterior y que todavía sus moradores van carretera adelante buscando en la dulce Vasconia, si no pan, que ya lo tienen, algo con qué comprarlo» (VVAA 1960: 32).

Son artículos literarios, más que mera crónica periodística. Manuel Alcántara en su escrito *Huésped de la Tierra de Campos* alza su voz poética para declamar: «Ancha es Castilla y horizontal y andariega, sufridora y callada, como corresponde a señora venida a menos que aún guarda en vitrinas y desvanes los desdorados relicarios de su grandeza pasada» (VVAA 1960: 47).

Decíamos que son artículos literarios que van más allá de la crónica periodística, pero no por ello renuncian al esbozo de una realidad tremendamente dura. No ahorran calificativos rigurosos ni edulcoran la realidad con apreciaciones sujetas a la más que previsible censura del Régimen, aunque sí realizan rotundas llamadas a la ilusión de las pobres gentes terracampinas cifradas en ese Plan de Transformación del que les han hablado los promotores del viaje:

> Se nos llama para ver, para sentir y dar testimonio. Que cada cual lo haga como pueda. La Tierra de Campos ha tomado conciencia de la posibilidad de su redención. Que nosotros demos pruebas de esta conciencia, de esta esperanza, que –como decía Ortega–

3 José Luis Castillo-Puche. Yecla (Murcia) 1919-Madrid 2004. Destacó como escritor de novelas, cuentos y ensayos, pero fue también periodista, biógrafo, editor, viajero y profesor de periodismo. Es a partir de 1947, instalado en Madrid, cuando comienza a trabajar como periodista de diversas revistas y diarios, como *Signo, Mundo Hispánico o Correo literario.* En 1968 ingresa en el diario *Informaciones* como jefe de sección y se traslada a Nueva York como corresponsal en las Naciones Unidas. En 1974 es nombrado profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Madrid. Durante esta época colabora con el diario *ABC*. En la década de los 80 continúa compaginando el periodismo y la ficción novelística. En 1989 se le nombra titular de la cátedra de Creación Literaria de la Universidad Popular Enrique Tierno Galván de Alicante.

en forma de fontana la llanura empieza a intuir (Dámaso Santos, «La voz de la Tierra de Campos», VVAA 1960: 80).

> Pero no se trata de cantar la ineludible, terrible belleza, ni de lamentar el cierto desamparo de los campos. Se trata de nombrar la tierra [...] Se trata de soñar un sueño umbroso de lluvia y arboleda y adelantar un poco los alegres, deseados acontecimientos fluviales y ver ya a Tierra de Campos vestida de verdores logrados (Manuel Alcántara, «Paisaje y problema», VVAA 1960: 90).

Estas ideas, tan poéticas y poco proféticas, salen de dentro de ese sector de escritores que consideran a la literatura un instrumento básico para la transformación del universo, capaz de mover las conciencias y las habilidades de los humanos en pos de un mundo mejor. Pero esto en un país de analfabetos...

Sin embargo es Óscar Núñez Mayo[4] quien transcribe la voz del pueblo, el sentimiento profundo forjado a base de la más dura realidad: «¡Escriba cuanto quiera! –dice una mujeruca-. ¡Para lo que va a servir!» (VVAA 1960: 54).

La Tierra de Campos. Región natural

Parafraseando el excelente estudio de D. Justo González Garrido, autor que publicó en 1941 una magnífica monografía sobre esta comarca que aún hoy es referente y base de estudio para cualquier investigador que pretenda un acercamiento a la Tierra de Campos, extraemos unos datos básicos para que el lector de estos apuntes, si es poco conocedor del territorio, tenga siquiera una brevísima noción del mismo y comprenda el interés que ha despertado a lo largo de los siglos: Tierra de Campos es una comarca que se extiende por parte de cuatro provincias de Castilla y León: Palencia, Valladolid, Zamora y León. La extensión total es de unos 4.360 km^2, en los que se encuentran alrededor de 165 núcleos de población. El paisaje, elemento definitorio del territorio, se caracteriza en su mayor extensión por la planicie y la ausencia de vegetación arbórea, un clima de extremos, con heladas abundantes desde noviembre a abril. Su hidrografía es muy reducida, siendo sus principales cauces el Pisuerga, el Esla y el Cea, que bordean la comarca, y en su interior otros de muy reducido caudal como el Carrión, el Valderaduey o el Sequillo. Un régimen de lluvias escaso, una agricultura basada principalmente en el cereal y una ganadería centrada en el ovino, adaptada a un suelo y ambiente difíciles.

4 De Óscar Núñez apenas hemos encontrado referencias biográficas excepto alguno de sus artículos en diversos medios como *ABC* o *Pueblo*, y la nota de que fue director de Radiocadena Española, emisora nacida de la fusión de otras tres, y que finalmente quedaría integrada en RTVE.

Somos conscientes de la generalización de la descripción y de los datos ofrecidos que corresponden *grosso modo* a mediados del siglo pasado, lo que nos sirve, sin embargo, para encuadrar el viaje de los periodistas en 1959, sin que el panorama descrito haya cambiado en profundidad, si acaso las modificaciones aportadas por el cambio climático y la sangrante despoblación sufrida por todo el campo español, especialmente en los territorios del interior.

Don Justo González Garrido, que pretendía huir en su descripción de las «expresiones triviales que la literatura de este siglo ha venido consagrando casi uniformemente a la exaltación de la llanura castellana» (1941: 266), no lo consigue cuando pasa a explicar los paisajes que se suceden con las cambiantes estaciones del año y que se cuelan más dentro de la literatura, en la línea del maestro Azorín, que de lo fríamente geográfico:

> Horas enteras pueden pasarse en muda contemplación, desentendido de todo otro interés humano, ante el diálogo eterno de estas dos magnificencias del Universo: la tierra inmensamente plana y el cielo infinito y cóncavo, de altura inconmensurable, que ocupan todo el espacio ante nuestra vista (1941: 279).

La misma consideración literaria es la que nos introduce en el siguiente apartado de estos breves papeles, y así lo señala Manuel Alcántara[5]: «Por allí anduvimos gentes de *andar y ver*, periodistas y escritores que aprendimos del 98 la cordial obligación de conocer España, de pisar la patria» (VVAA 1960: 48).

La Tierra de Campos y la Generación del 98

Bajo este renglón nos acaece lo mismo que en el precedente, que solo podemos hablar generalidades, pero siempre con el doble ánimo de no desviarnos del tema principal de este artículo y, a la vez, de encuadrar a los escritores viajeros que llegaron a Tierra de Campos con las lecturas aprendidas de los noventayochistas, como señalaron Alcántara y también Dámaso Santos: «Íbamos hacia la Castilla madre con toda ilusión de lectores, de escritores del 98, hacia esa *mejor parte de España*» (VVAA 1960: 160).

El profesor Nicolás Ortega (2002) señala que, de entre todas las creaciones literarias de estos dos últimos siglos referentes al paisaje español, destacan las de la Generación del 98 por la influencia que ejercieron tanto en el panorama cultural de su tiempo como

5 Manuel Alcántara. Málaga 1928-2019. Poeta y periodista. Se inició tardíamente en la prensa, con 30 años, comenzó publicando en *La Hora* de donde pasó a *Arriba* y a colaborar en las cabeceras más importantes de la prensa española: *Pueblo*, *Ya*, *La Hoja del Lunes* o en el diario deportivo *Marca*. También participó en la revista Época, en Radio Nacional de España o en la COPE.

en el posterior. La crisis política, económica y social experimentada en el cambio de siglo llevó a los escritores de esta filiación –Unamuno, Azorín, Maeztu, Baroja, Ortega y A. Machado principalmente– a la búsqueda de las claves de la identidad nacional (el alma de España) entendida ésta en término de «comunidad cultural» en estrecha relación con el «paisaje» y su modo de percibirlo e interpretar las cualidades y los significados que le distinguen.

Carlos Moreno Hernández en su estudio sobre *Castilla, lugar común del 98* apunta que estos autores, apoyados en la geografía determinista del siglo XIX, «inventan una Castilla mesetaria cuya geografía es el espejo en el que miran el pasado y explican la presente decadencia de la nación entera» (1998). Igualmente, también inventan los valores estéticos del paisaje castellano, identificándolos con los depauperados territorios centrales.

Pero podemos ir un poco más allá, a riesgo de pecar de nuevo de simplistas. ¿Ese paisaje castellano prototipo de los del 98 no es, sin género de duda, Tierra de Campos? La prosa lírica de Azorín nos lleva a esta identificación: «Me he quedado solo ante la vasta y silenciosa llanura [...] El silencio profundo de la llanura castellana se asociaba a la visión del pastor solitario, envuelto en su capa secular, transmitida de padres a hijos, como una herencia sagrada» (1999: 297-299).

Los periodistas llegados desde la capital, lectores de esta generación, así parecieron entenderlo y así lo expresaron en sus escritos: «Tierra de Campos, dramática y sedienta. Tierra de Campos, alma de Castilla» (*Campos*. VVAA 1960: 55). Otro dato significativo, cuando José Luis Castillo-Puche llega a Palencia, que no lo hace con el resto de compañeros, su primera visita es al Cristo de las Claras, al mismo que cantara Unamuno en sus *Andanzas y visiones españolas*, allá por 1921.

Viaje por Tierra de Campos. Jornadas literarias en el otoño de 1959

Las impresiones de los viajeros, casi todas ellas de carácter personal, fueron recogidas en el mencionado libro donde, además del *Prólogo* del gobernador Fragoso del Toro, se reproducen 21 artículos más, aparte de una composición poética de Alcántara titulada *Tierra de Campos*, y un epílogo donde se recogen las conclusiones del Consejo Económico Sindical de Palencia presentadas al Jefe del Estado en las que se plantea el «Plan de Transformación de la Tierra de Campos».

De Manuel Alcántara se insertan cuatro redacciones más: «Huésped de la Tierra de Campos» publicado inicialmente en *Fotos*, «Paisaje y problema», «Descubrimiento de la

llanura» y «Lecciones de castellano» todas ellas en el diario *Arriba*. Salvador Jiménez publica tres artículos: «Descubierta literaria por Tierra de Campos», «La buena tierra» y «Villalcázar de Sirga» también en *Arriba*. Le sigue César González Ruano[6] con «Las cosas que pasan. Tierra de Campos» y «Los castillos y la vida breve» ambos en *Informaciones*. Dámaso Santos escribe «La voz de Tierra de Campos» en el periódico *Pueblo* y «Viaje por Tierra de Campos» para el Servicio Informativo de PYRESA. Eusebio García Luengo[7]: «La Tierra de Campos: entrevista» y «Pueblos y tierra» ambos en *Arriba*. Meliano Peraile publica «Tierra de Campos, tierra del posible milagro» en *La Hora* y «Carta abierta a Tomás Salvador» en *Solidaridad Nacional*. José Luis Castillo-Puche: «Tierra de Campos. Más bien mares de tierra» en *Gaceta Ilustrada*. Óscar Núñez Mayo: «La España difícil: Tierra de Campos» en *Pueblo*. Juan Antonio Cabezas: «Jornadas literarias por Tierra de Campos» en *España Semanal*. Eugenia Serrano: «Los retablos del señorito Wamba» en *Pueblo*. Ángel Fernández Santos: «Belleza trágica: la Tierra de Campos» en *Índice*. Y finalmente Lope Mateo[8] que, aunque no estuvo en el viaje, publicó en *La Vanguardia* el artículo titulado «Por la Tierra de Campos», también recogido en el libro.

Dado que, a algunos autores, como a Manuel Alcántara o a Dámaso Santos, se les publicaron varios artículos en *Viaje por Tierra de Campos*, hemos de creer que un elevado número de invitados no publicarían reseña alguna ya que no aparecen en el mismo. No obstante, como fueron influyentes personalidades de la cultura consideramos necesario reflejar su asistencia a tan emotivo viaje para que el lector obtenga completa la nómina del mismo: Marina de Navascués, Raimundo de los Reyes, Juan Fernández Figueroa, Antonio de Hoyos, Fernando Baeza, Antonio Castro Villacañas, Rafael Azcona, Francisco Sáez, Carlos Luis Álvarez, Ramón Nieto, Rafael Montesinos, Manuel García Viñó, José

6 César González Ruano. Madrid 1903-1965. Estudió Derecho, pero ejerció de periodista. En 1929 entró en la redacción de *El Heraldo de Madrid*, *Blanco y Negro* y *Estampa*. Estuvo de corresponsal en Berlín y Roma y, tras la Guerra Civil de nuevo en Berlín. Después se instaló en París hasta 1943, momento de regresar a España para colaborar con *La Vanguardia* y Radio Nacional. Después volvería a Madrid. Publicó numerosos libros de narrativa y poesía.

7 Eusebio García Luengo. Puebla de Alcocer (Badajoz) 1909-Madrid 2003. Inició estudios de Derecho y Filosofía y Letras que no llegó a terminar. Trabajó como cronista de guerra durante la Guerra Civil. Tras ésta entró como colaborador en el semanario *El Español* y, más tarde, en la revista *Índice* y *ABC*. Además de sus artículos periodísticos también escribió novela y teatro.

8 Lope Mateo. Salamanca 1898-Madrid 1970. Autor de varios libros de poesía que compaginó con el periodismo. Fue redactor de *Arriba* donde dirigió las páginas literarias. Colaboró en casi toda la prensa nacional, especialmente en *Informaciones*, *La Vanguardia*, *ABC* y en TVE y Radio Nacional, donde mantuvo durante cinco años la sección «España en las Letras y en las Artes».

Mª Castaño, Eladio Cabañero, Pedro Garmendia, Ignacio Mª Sanuy, Felipe Mellizo, Ismael Medina y los fotógrafos José Pastor (*Arriba* y *París Match*) y César Lucas (Europa Press).

La política y el viaje

Otoño de 1959. Un periplo literario y, quizá también, un poco de experimento social, que se llevó a cabo entre los días 10 y 14 de octubre, en una estación de abundantes lluvias que modificaron temporalmente la aridez y el color de la llanura, habitualmente dorada o parda lo más del año, volviéndola verde. Quizá esta afirmación expresada por uno de los periodistas locales acompañante del cortejo intelectual sea un poco exagerada. También afirma que se esperaba la mejor cosecha del siglo, pero malograda por la inclemencia de los temporales, esas lluvias a destiempo de las que tanto se quejaron los agricultores durante las paradas del cortejo literario, y de la excesiva humedad del grano, «por lo que bajará de precio».

A los excursionistas se les aloja en el Hotel Jorge Manrique de la capital palentina, donde se presentan veintinueve escritores/poetas/periodistas y dos fotógrafos con el encargo ya mencionado de ver y contar a toda España lo que es Tierra de Campos. Nos resistimos a creer que en esta «operación propagandística» primara más el objetivo de promoción turística que el de «presión social» al gobierno central. Esta «presión» debe entenderse dentro del régimen político dictatorial (y represivo) imperante en la época y sobre todo del territorio del que hablamos, donde la conflictividad social era mínima. La impecable organización del viaje así parece indicarlo. C. Kellex[9], corresponsal en Palencia del diario *El Norte de Castilla*, en su crónica publicada el 14 de octubre de 1959 escribe:

> Villagarcía de Campos nos recibe alborozada, pero solemne, también con sus niños vestidos de fiesta y agitando las banderas que bajo el sol brillante de Castilla resplandecen como antorchas [...] Tenemos que recordar a nuestros lectores que en todos los pueblos del recorrido vamos encontrando a las autoridades, a los niños con sus maestros, al pueblo que nos saluda con esa elocuente humildad castellana [...] El repique de campanas también nos acompaña a nuestra entrada a los pueblos.

Las órdenes desde el Gobierno Civil o desde la Diputación a los pueblos debieron ser muy precisas en cuanto a la organización de las recepciones, incorporándose a estas, además de la población en pleno, también los «alcaldes de partido» (judicial), o sea, los

9 C. Kellex es la firma de Conrado Sabugo, que también fue invitado al viaje. El dato de filiación de este periodista, así como las crónicas por él escritas nos han sido proporcionadas por el profesor de la Universidad de Valladolid D. Enrique Berzal, al que agradecemos esta colaboración.

de los pueblos del entorno, así como otras autoridades y «fuerzas vivas». Meliano Peraile[10] relata que durante la visita a la iglesia de Támara de Campos y en su interés por conocer la escuela del pueblo «pregunta, casualmente, a Milagros, maestra de Támara, que está en el templo con Rosario, maestra de Sotobañado» (VVAA 1960: 140)[11]. Probablemente la «invitación» se extendiera a los pueblos limítrofes para obtener el mayor volumen de público en cada visita.

Por supuesto que no se trataba de soliviantar a los habitantes de estas tierras, como pudiéramos entenderlo en la actualidad, sino todo lo contrario, ilusionarlos con el fabuloso proyecto que se avecinaba, el «Plan de Transformación de Tierra de Campos» que traería el regadío a esta comarca sedienta, «páramo y desierto según cualquiera que tenga ojos; paraíso posible y Arcadia feliz si políticos y economistas se ponen de acuerdo; oasis redimido si los que escribimos sabemos hacernos entender» (Castillo-Puche, VVAA 1960: 28).

Los periodistas debían ver al pueblo llano arropando a sus dirigentes en total sintonía, para lograr todos juntos el objetivo común de la redención de Tierra de Campos mediante la puesta en marcha de este ambicioso proyecto.

Probablemente en esta «operación propagandística» también exista un punto de «autopromoción». Claramente ésta no lo es para los políticos responsables dado que no son elegidos democráticamente y por ello no les sería necesario mostrar sus logros a los potenciales votantes. La palabra clave puede ser de nuevo «ilusionar». Los pobladores del terruño, desconfiados por naturaleza y acostumbrados a un quehacer caciquil (a pesar de la revolución social prometida por la nueva España nacionalcatólica), no son fáciles de convencer con sueños faraónicos y menos aun cuando se tienen que «tocar» sus escasísimas pertenencias. La pista nos la ofrece C. Kellex/Conrado Sabugo que en la crónica del 22 de octubre menciona el problema que en ciertos sectores sociales rurales supone el paso previo a toda mejora que pueda acometerse en el campo: la concentración par-

10 Meliano Peraile. Villanueva de la Jara (Cuenca) 1922-Madrid 2005. Perteneciente a la generación literaria de los años 50, fue reconocido por su obra poética y, sobre todo, por sus cuentos, estando considerado como uno de los mejores cuentistas españoles del siglo XX. Ejerció de profesor de lengua y literatura.

11 Las pesquisas realizadas en el Archivo de la Diputación de Palencia a propósito de la documentación que se hubiera podido enviar a los respectivos ayuntamientos no han obtenido resultado alguno, probablemente debido a su pérdida en el incendio acaecido en esas dependencias en los años 70 según nos han referido los responsables del mismo.

celaria, que «la temen porque desconfían de la equidad a la hora de la adjudicación de los nuevos predios» (*El Norte de Castilla*, 20.10.1959).

Por supuesto que para el Estado estas reticencias ciudadanas no supondrían un gran problema ya que, como escribe el propio Sabugo en la misma crónica «Y en último término, si no queda otro remedio, habrá que atacar y hacer desaparecer los obstáculos que se oponen a nuestra imprescindible transformación agraria». Le faltó añadir «por el bien de la Patria».

Fragoso del Toro entendió que para presentar al Caudillo este ambicioso plan lo mejor era obtener el apoyo unánime de toda la sociedad implicada y que para conseguirlo un factor importante era la concienciación del medio rural, los más directamente afectados y favorecidos, a través de «la promesa del agua» apoyada por unos importantes «señores de Madrid» que lo promocionarían por todo el país. Dámaso Santos en su artículo «Viaje por Tierra de Campos» narra una anécdota muy significativa:

> Cuando nos detenemos en Villafrechós, nos sorprende con una modesta pancarta escrita con tiza escolar. En ella se saluda al director general de Enseñanza Primaria. Ello nos sobrecoge un poco. Eusebio García Luengo pregunta a una mujeruca quiénes cree que somos. La mujeruca vacila un instante, para afirmar resuelta: ¡El Gobierno! (VVAA 1960: 165).

Aparte lo gracioso del entuerto, sería justo y necesario conocer el contenido del escrito llegado desde el gobierno civil al ayuntamiento, y qué es lo que transmiten los munícipes locales a las fuerzas vivas, además de la lógica confusión de autoridades, cargos, competencias…

Retomando el tema. El agua no es solo una promesa, es prácticamente una realidad que, además, viene avalada por importantes periodistas de la nación. ¿Aumentaría de este modo la confianza (adhesión) de la población en sus gobernantes y en el Movimiento[12]? Suponemos que también este era otro de los objetivos políticos de las jornadas literarias por los caminos de Campos. Las triunfales palabras de D. Víctor Fragoso desgranadas en el «Prólogo» del libro así parecen promoverlo: Tierra de Campos necesita un cambio profundo y el Régimen lo va a proporcionar:

> Las promesas y los sueños de Onésimo van convirtiéndose día a día en realidades, en obras hechas, verdades de sombra y cauce, cemento e ingeniería, justicia y amor (VVAA 1960: 10).

12 El Movimiento (Nacional) es una denominación genérica del conjunto de organismos y mecanismos que componían el régimen político del general Franco.

> De pie y en marcha está ya España. Y la mano milagrosa que la ordena y encamina ha recogido ya, con amorosa firmeza, las esperanzas de la Tierra de Campos (VVAA 1960: 16).

Los protagonistas literarios

Víctor Fragoso del Toro, al que Castillo-Puche elogia como «alumbrador de los manantiales ocultos del fósil páramo» (VVAA 1960: 35), comienza su «Prólogo» con una fuerza inusitada para un político de la dictadura del general Franco. Fuerza y crítica poco menos que suicida en un jerarca, en un jefe provincial del Movimiento. Pero la crítica agresiva que sus palabras iluminan no se deben a su pluma si no a la de D. Julio Senador (1993), aunque D. Víctor Fragoso no avisa de ello hasta unas páginas después y deja impresionado al desprevenido lector. Sin embargo, el gobernador civil continúa y ya con sus propias palabras reconoce el lamento de Senador:

> No se equivocó cuando vertió en las páginas de su libro *Castilla en escombros* todo el dolor profundo, todo el profundo amor por la ancha y abierta llanura; nadie le escuchó. Su palabra quedó sin ecos, perdida y olvidada, sepultada entre la ruina de su contorno castellano. Los años, uno tras otro, fueron sucediéndose, y las gentes de esta tierra continuaron aguantando en silencio el olvido de los siglos, la injusta postergación. Encerrados en sus pueblos de barro, a la sombra de sus magnas colegiatas, siguieron creyendo en Dios; pero de las gentes y las cosas de este mundo ya no creyeron en nadie ni en nada (VVAA 1960: 9).

Con todo, no dejan de ser valientes sus palabras, aunque después vayan aderezadas con elogios a la labor «evangelizadora» de Onésimo Redondo y otros como él por los campos y ciudades de Castilla y también a los planes asombrosos –Badajoz, Jaén, Aragón...– puestos en marcha por el Caudillo.

Fragoso continúa con la confirmación de que se ha expedido solicitud al jefe del Estado para que se lleve a cabo un Plan de Transformación de la Tierra de Campos, y pasa a enumerar las riquezas histórico-artísticas de esta región natural (porque otras no hay) y, como algo de poetas tenemos, de todo lo que afirma reproducimos unas frases en las que podría resumirse la Tierra de Campos:

> Vigías de quehaceres de otros tiempos, castillos en ruina suelen destacar su pétrea silueta de entre el corro de humildes casas terrosas de los pueblos de Campos [...] Pero los siglos de abandono fueron empujando a esta Tierra de Campos, a estos viejos «Campos Góticos», por la pendiente de la más espantosa decadencia; y lo que antes fueron prepotencia y castillos, abundancia y cultura, arte y bienestar, poco a poco se fue convirtiendo en lo que todavía es: adobe y miseria (VVAA 1960: 13).

Sin duda, sobrarían todas las palabras que se puedan añadir a las de Fragoso del Toro si el devenir histórico y las actitudes de los hombres hubieran cambiado a mejor en los sesenta años que median entre la publicación de sus letras y este 2020, si la despoblación del campo castellano y leonés se pudiera solucionar solo con agua, o con nuevos cultivos, o mejores carreteras, mayores precios para los productos agrícolas o con internet en cada casa. ¡Qué sueños inútiles!

El autor se une al rugido de Julio Senador y solicita lo mismo que él «¡venid a ver lo que es este país por dentro!». Y la respuesta a su ruego o invitación se materializó en estas jornadas en la que la «hueste literaria» recorriera en cinco días las poblaciones más significativas de la comarca, con la impresionante riqueza artística y etnográfica que aún atesoraban. Dando voz al pueblo, el gobernador añade que lo que quieren las gentes de este singular terruño es verlo «cruzado de canales, surcada de acequias, electrificada, modernizada, y llena de verdor, de progreso y de bienestar» (VVAA 1960: 15). El prólogo finaliza con la esperanza puesta en que los poderes públicos puedan cumplir el «sueño».

Dentro de esta corte literaria formada por veintinueve escritores y dos fotógrafos había un poco de todo. Estaban a los que interesan sobremanera los grandes tesoros artísticos de la comarca como a Juan Antonio Cabezas. Otros escritores están más atentos a pegar la hebra con las gentes del pueblo como Manuel Alcántara, Ramón Nieto o Meliano Peraile, que tiene particular interés en las mozas provincianas.

Los aspectos técnicos del Plan de Transformación también atraen a alguno de los jornadistas como Óscar Núñez Mayo que suele conversar con el ingeniero «del campo» García Castellón. Y también alguno hay enemigo de ese contraste entre un pasado esplendoroso y un presente «tan pobre y afligido» al que debe ponerse remedio de una forma drástica como la que plantea el profesor Hoyos (¿Antonio de Hoyos?), catedrático de la Universidad de Murcia, que propone en repetidas ocasiones «la venta en buenos dólares de retablos y de piedras gloriosas para redimir con su importe a estos pueblos» (D. Santos, VVAA 1960: 164).

También hubo alguno (César Gonzalez-Ruano) que estuvo a punto de comprar un castillo; quien se asombró de la grandiosidad artística y la pobreza de los pueblos que la sustentan (Eugenia Serrano[13]); de los bailes populares y la peculiaridad de sus danzantes

13 Eugenia Serrano. Madrid 1921-1991. Licenciada en Filosofía y Letras. Fue redactora del periódico *El Alcázar*, y colaboró en otros muchos como *Pueblo*, *Arriba*, *La Estafeta Literaria*, *Arte y Letras*, *Semana*, *Fotos*, *Mundo Hispánico*, *El Español*, *Vida Española*, *Ventanal*, *La Novela del Sábado*, *La Moda en España*, *Ella*, etc. También intervino asiduamente en la radio. Autora de varios cuentos y novelas.

(Salvador Jiménez[14]); el vino, los dulces, las gaseosas... e, incluso, alguno como Ignacio Mª Sanuy que «anda por el pasillo del hotel con su cuaderno y su lápiz anotando cosas extrañas. Escribe sobre un poco convincente retrato de Jorge Manrique en la vidriera de un rellano [...] y del gorgorito de los peces invisibles en las copas de agua carbónica con que algunos disfrazan de sobriedad la resaca» (M. Peraile, VVAA 1960: 131). Los hubo místicos (Ángel Fernández-Santos[15]) y los hubo con inclinaciones más pedestres y los hay que prefieren un poco de todo. Pero a todos, seguro, les caló profundamente la amplitud, la dureza, la marginalidad, la historia, el arte, la belleza y la pobreza de la Tierra de Campos:

> Desgarrada y desnuda conmueve la primitiva fuerza de esta Tierra de Campos, buenas gentes si hubiera suelo al que servir; buenas tierras si hubiera agua con que emborracharlas; buen Dios si no lo hubiéramos condenado a morir de sed sobre la estepa irredenta (Castillo-Puche, VVAA 1960: 34).

Muchos adjetivos más podríamos añadir, pero... ¿para qué? El agua redentora llegó (hasta donde llegó) y la situación mejoró, pero muy lejos de aquel sueño que expresara Juan Antonio Cabezas[16]:

> El día, ya próximo, que esa gran obra se realice (El Plan de Transformación de la Tierra de Campos) tendrán que volver los hombres a los *campos de tierra* porque el regadío fomentará la ganadería y el actual monocultivo, en que la cosecha depende de los caprichos de la meteorología, se convertirá en las dobles o triples cosechas y las tierras áridas serán vergeles en que podrán aclimatarse toda clase de remunerados cultivos (VVAA 1960: 101).

---

14 Salvador Jiménez. Murcia 1926-Madrid 2002. Estudió Derecho y Filosofía y Letras. Su pasión por la literatura le abrió el camino del periodismo. Fue director de la revista universitaria *César* y crítico de arte en *Juventud*, subdirector de *Mundo Hispánico*, corresponsal de *ABC* en París durante mayo del 68 y redactor de *Arriba*. Publicó varios libros de poesía.

15 Ángel Fernández-Santos. Los Cerralbos (Toledo) 1934-Madrid 2004. Licenciado en Derecho. Fue crítico de cine y teatro en Índice, Ínsula, *Primer Acto* y en *Nuestro Cine*, también *en Diario 16* y *El País*. Aunque se prodigó poco, una de sus facetas profesionales más destacadas fue la de guionista de cine.

16 Juan Antonio Cabezas. Peruyes (Cangas de Onís, Asturias) 1900-Madrid 1993. Emigró a Cuba muy joven. A su vuelta entró en el periódico ovetense *El Carbayón* dirigiéndolo dos años después. Durante la Guerra Civil dirigió el diario socialista *Avance*. Fue redactor en el diario *España* de Tánger y, entre 1966 y 1990, del diario *ABC*. Es autor de varias novelas y obras de ensayo.

El viaje: grandes anécdotas y pequeños hechos

El periplo literario ha podido ser esbozado gracias al contraste de los artículos de cuatro de los escritos participantes: Meliano Peraile, que es el narrador que más datos ofrece en «Tierra de Campos, tierra del posible milagro» (pp. 127-143), Juan Antonio Cabezas en «Jornadas literarias por Tierra de Campos» (pp. 91-110), Óscar Núñez Mayo en «La España difícil: Tierra de Campos» (pp. 53-77) y Dámaso Santos con su «Viaje por Tierra de Campos» (pp. 159-176), y también con la ayuda de las crónicas periodísticas enviadas entre el 7 y el 18 de octubre a *El Norte de Castilla* por Kellex/Sabugo.

Sábado 10 de octubre de 1959

Será hacia el mediodía cuando llegan a Palencia. Son amablemente recibidos por el gobernador civil Víctor Fragoso del Toro, el presidente de la Diputación Guillermo Herrero, el delegado provincial de Información y Turismo Enrique González Royuela, el poeta palentino José Mª Fernández Nieto[17], el redactor de *El Diario Palentino-El Día de Palencia* Antonio Álamo Salazar[18] y el periodista de *El Norte de Castilla* Mariano del Mazo. Desconocemos si en este encuentro inicial estaban el también periodista de *El Norte* Conrado Sabugo, el jefe de la Inspección del Movimiento Antonio Plaza y el secretario de la Cámara Sindical Agraria José Mª Morrondo así como el fotógrafo Payá, que sí lo estarían ya en las primeras visitas.

A las 17,30 h levantan manteles y se acercan a visitar la catedral, individualmente o en grupos reducidos, a su preferencia. Desde ésta se encaminan a la ermita y Cristo del Otero, monumental escultura de Victorio Macho levantado «sobre el cerrillo de yeso cristalizado –veinte metros de piedra vertical y simbólica– alzada sobre la geometría del caserío y sobre la horizontalidad evangélica y cereal de las llanuras circundantes y el horizonte de chopos y río» (Cabezas, VVAA 1960: 95). Y con el atardecer vuelta a

17 José Mª Fernández Nieto. Mazariegos (Palencia) 1920-Palencia 2013. Farmacéutico de profesión y poeta de vocación, fue uno de los fundadores de la revista de poesía y crítica *Rocamador*. Recibió el Premio de las Letras de Castilla y León de 2012.

18 Antonio Álamo Salazar. Pozaldez (Valladolid) 1921-provincia de Salamanca 1981. A mediados los años 40 aprueba las oposiciones de Magisterio y se traslada a Palencia donde alternará su labor en la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria con tareas radiofónicas en La Voz de Palencia. En los 50 entra en la redacción de *El Diario Palentino-El Día de Palencia* y en 1963 obtiene el título de Periodismo y es corresponsal informativo de Radio Nacional de España, *ABC* y Europa Press. En 1972 es nombrado delegado provincial de cultura de Palencia y, dos años más tarde, concejal del Ayuntamiento. Ambos cargos los abandonará cuando en 1977 pase a dirigir el rotativo palentino. Es autor de una extensa obra literaria, principalmente poética. En 1970 publicaría *Tierra para la esperanza*, sus propias impresiones de la Tierra de Campos.

la ciudad, al Campo de la Juventud, donde Manuel Alcántara, Eladio Cabañero, Rafael Montesinos, Manuel García Viñó, Salvador Jiménez y Meliano Peraile «poetas y futbolistas» demuestran sus capacidades atléticas en carrera informal.

La ciudad de Palencia contaba, según el censo de 1960, con 48.216 habitantes y según el de 2019 con 78.412 habitantes.

Domingo 11 de octubre

Meliano Peraile estrena el día con un chascarrillo:

> Bajar al comedor de un hotel a las nueve de la mañana es algo que, afortunadamente, no figura entre las pruebas de aptitud para escritores. Si figurase, la mitad de la plantilla estaría vacante. Otra cosa es bajar a la parrilla del hotel a las dos de la madrugada; en eso no solemos fallar (VVAA 1960: 131).

La primera parada de la jornada es en Autilla del Pino (Palencia), mirador de la Tierra de Campos desde donde pueden observarse las cinco villas que rodean la antigua Laguna de la Nava, ya desecada por aquellos años. Los periodistas, además de admirar el paisaje, observaron el canal de drenaje que sirvió para desaguar la laguna hasta el río Carrión. También les llama la atención las luceras o zarceras de las bodegas subterráneas.

Autilla del Pino. Censo 1960: 660 habitantes / Censo 2019: 222 habitantes.

Segunda visita, Montealegre de Campos (Valladolid). Aquí se suman a la expedición el Sr. Francés, de la inspección del Movimiento y el riosecano Esteban García Chico, erudito y estudioso del arte, que será su guía cultural por varias localidades de la provincia vallisoletana. Visitan el castillo, reconvertido en granero del Servicio Nacional del Trigo. Manuel Alcántara habla de estos edificios en su escrito «Paisaje y problema»:

> A cada paso uno. Con las almenas desmochadas, agrietados, ruinosos, hasta a los mismos fantasmas les parecieron inhabitables estos castillos castellanos y huyeron de ellos. Menos mal que de vez en cuando se encuentra uno cuya antigua urdimbre guerrera ha sido trocada en almacén (VVAA 1960: 88).

Montealegre de Campos. Censo 1960: 444 habitantes / Censo 2019: 109 habitantes.

Villagarcía de Campos (Valladolid). En la misma carretera les espera la población con cohetes, pancartas, música y danzas populares. Se acercan al palacio-fortaleza de los Quijada, «que ahora no es más que un montón de ruinas» apostilla Conrado Sabugo. De aquí pasan a la parroquial de San Pedro y a la Colegiata, integrada en aquellos años en el noviciado de la Compañía de Jesús (hoy asilo de la misma). Antes de penetrar en

el recinto sagrado resuenan las notas del órgano. Según refiere la crónica de Sabugo publicada el 10 de octubre en *El Norte de Castilla*:

> Por las manos de García Chico van pasando los trofeos que don Juan de Austria y el gran señor don Luis de Quijada arrancasen al enemigo: el Cristo de las Batallas, el *Lignun Crucis*, el cilicio de Santa Teresa de Ávila, cuya presencia no podía faltar en este lugar de reliquias imperiales.

Tras las visitas, el ayuntamiento les ofrece un vino español.

Villagarcía de Campos. Censo 1960: 864 habitantes / Censo 2019: 307 habitantes.

Fugaz parada en el pueblo de Villafrechós (Valladolid) donde los excursionistas son obsequiados con una bolsa de almendras garrapiñadas, dulce típico de la villa. «¡Qué fina atención castellana!», escribe Peraile.

Censo 1960: 1.038 habitantes / 2019: 490 habitantes.

Siguiente parada en la monumental ciudad de Medina de Rioseco (Valladolid). Óscar Núñez no puede por menos de sorprenderse:

> Iglesias catedralicias de Santa María, San Francisco y Santa Cruz; retablos de Juan de Juni y de Churriguera [...] Todo un incalculable tesoro de arte escondido en esta ciudad de Tierra de Campos. Es la primera sorpresa. Luego nos iríamos acostumbrando a ver, junto a las casas de adobe y la vida mísera de los campesinos, las reliquias de un tiempo de esplendores regios, cuando la Historia de España se cocía al sol de Castilla (VVAA 1960: 56).

La capilla de los Benavente en Santa María les llama poderosamente la atención, «la Capilla Sixtina de Castilla». También visitan la iglesia de Santiago. El cicerone fue García Chico. En el casino novecentista, en el salón de baile «con mesas de juego y grandes espejos» les sirvieron el almuerzo.

Medina de Rioseco. Censo 1960: 5.011 habitantes / Censo 2019: 4.647 habitantes.

Belmonte de Campos (Palencia). Juan A. Cabezas sintetiza la visita con una vista desde la torre del homenaje del castillo: «Abajo, el pueblo de barro rojizo, rodeado de cilíndricos palomares y de llanas tierras de pan llevar. Castillo-Puche dispara unos cuantos cohetes y los vecinos nos ofrecen un refresco al aire libre» (VVAA 1960: 98).

Meliano Peraile refiere otro tipo de visita más intimista:

> Mientras en Belmonte, unos suben al castillo y se encaran con el hecho formidable de la Tierra de Campos y su acuciante por hacer, nosotros nos quedamos frente al tierno

suceso de que es protagonista Cándida y sus doce alumnos, en una escuela edificada con adobes y el esfuerzo sonriente de una D.ª Cándida de 20 años (VVAA 1960: 132).

Dámaso Santos relata que Eugenio Fontaneda, colaborador de *El Diario Palentino*, afamado industrial galletero y copropietario del castillo, le ofrece el salón de éste para celebrar las reuniones de los críticos literarios españoles que dirimen el Premio de la Crítica. A la salida de la población el mismo Fontaneda les obsequia con una caja de sus exquisitos productos.

Belmonte de Campos. Censo 1960: 117 habitantes / Censo 2019: 30 habitantes.

Cuando llegan a Villarramiel (Palencia) ya ha entrado la noche. El gentío les espera en la calle junto con la banda municipal y el grupo de bailes tradicionales de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS que interpretan «el paloteo de Dueñas», «los pañuelos», «los lazos» y «las redondillas» típicas del folclore castellano al son de la dulzaina de Emiliano, que acompañará a Dámaso Santos, al poeta manchego Eladio Cabañero y a Óscar Núñez a la plaza para contemplar la estatua de Herramel y festejar el encuentro con vino. Núñez queda impresionado por la figura del «Chiborra» que, con su desenfado, caradura, ingenio e impunidad, organiza la danza y se encara con el público.

Los periodistas se desplazan hasta la biblioteca, que atiende el párroco, para firmar en el libro de oro. Desde los balcones del casino, con todo el pueblo en la plaza, se improvisa un recital poético en el que intervienen Alcántara, Cabañero, el palentino Fernández Nieto, Ignacio Mª Sanuy, Bautista Serrano y Peraile presentados por Dámaso Santos. El Ayuntamiento y la Hermandad de Labradores ofrecen la cena: «unas judías inolvidables» a decir de Óscar Núñez.

La impresión causada por la localidad ha sido muy diferente a otras vistas, ya que es una villa de la que no emigra tanta gente gracias a sus dos industrias locales: la de preparación de cueros y la de exportación de cecina de equinos, «con unas 80 fábricas familiares».

Villarramiel. Censo 1960: 2.510 habitantes / Censo 2019: 820 habitantes.

Lunes 12 de octubre

A las 10,30 de la mañana el vecindario de Becerril de Campos (Palencia) les saluda presencialmente y mediante sus escritos en las pancartas que exhiben: «Al gobernador, a la prensa madrileña y a su séquito». Los niños de la escuela, con sus banderitas, son parte esencial de esa estampa colorida de la España de los 50. De la localidad, que to-

davía conserva una puerta de su muralla medieval, visitan Santa Eugenia y Santa María. En esta última asegura el párroco que por encima de la bóveda actual se esconde un artesonado mudéjar.

La visita ha sido breve, se lamenta Juan A. Cabezas, mientras la gente corre tras ellos para despedirse al son del tañido de las campanas.

Becerril de Campos. Censo 1960: 2.085 habitantes / Censo 2019: 727 habitantes.

Paredes de Nava (Palencia) «es un pueblo pujante, lleno de actividad, de negocios agrícolas, de gentes que respiran satisfacción y bienestar» (Núñez, VVAA 1960: 64). Llegan al mediodía recibidos por una solemne pancarta: «Paredes de Nava, cuna de los Berruguetes y Manriques, saluda a la Prensa Nacional». Oyen misa y visitan la iglesia de Santa Eulalia donde D. Miguel de Vigurí impresiona a los escritores con sus explicaciones sobre la familia Berruguete.

El Ayuntamiento les ofrece un vino de honor. Óscar Núñez apostilla: «Chicas guapas las hay a rabiar en Paredes de Nava. Y buenos edificios. Y calles anchas. Y buenos comercios. En fin, que Paredes de Nava es una gran ciudad de Tierra de Campos» (VVAA 1960: 64).

Paredes de Nava. Censo 1960: 4.211 habitantes / Censo 2019: 1.885 habitantes.

A Cisneros (Palencia) arriban sobre la una de la tarde bajo el peso de la insigne figura del cardenal, «Cisneros es la cuna espiritual del regente» exclama Óscar Núñez. Como viene siendo habitual les reciben con bailes tradicionales orquestados por el «Chiborra» (o «Birria» como denominan en otros pueblos a este personaje): «Abre la marcha, danzando, el grupo folklórico de varones curtidos, con indumento a lo moza acicalada: revuelo de enaguas alrededor de sus cinturas y vaivén resbaladizo de puntillas y volantes por las vertientes escurridizas de sus caderas masculinas» (Peraile, VVAA 1960: 134).

Visitan la iglesia de San Facundo y San Primitivo y también la de San Pedro, donde el pueblo emocionado canta la salve. Peraile «estuvo en el fuelle, dando aliento al órgano, con Virgilio y Santiago, dos niños de ojos grandes, todavía claros» (VVAA 1960: 136).

García Luengo «sudaba y trasudaba» para asegurar al público que los periodistas responderían a la llamada de Tierra de Campos y harían lo posible para que el resto de España los escuchara.

Cisneros. Censo 1960: 1.502 habitantes / Censo 2019: 435 habitantes.

Cisneros de Campos (Palencia) / © César Lucas / Europa Press – Contacto.

La siguiente parada fue en el pueblo de Frechilla (Palencia). Conrado Sabugo levanta la pluma en reconocimiento de la villa:

> Hay que hacer constar que Frechilla es el centro más cabal de una comarca de labradores de la Tierra de Campos, labradores cien por cien, de esos que sienten en sus pechos el latido más fuerte de las ansias de mejorar su medio y condiciones agrarias. En esta comarca y con Frechilla al frente, fue donde primero prendió la idea de un plan de redención de la Tierra de Campos [...] A sus pies la Laguna de la Nava, ya desecada y dispuesta para sus grandes producciones de trigo y cebada (*El Norte de Castilla*, 15.10.1950).

Exhibición de danzas tradicionales como «la redondilla», danza amorosa con la particularidad de que es la mujer la que solicita al hombre. Y visita al moderno silo donde les obsequian con dos dulces propios de la localidad: los «bobos» y los «listos»:

> Comimos de los dos, pues cualquiera de ellos podía considerarse como un manjar casero, semejante a otros muchos con que nos obsequiaron durante nuestras jornadas por la Tierra de Campos, no sé si la más pobre, pero sí la más hospitalaria de España (Cabezas, VVAA 1960: 105).

Frechilla. Censo 1960: 800 habitantes / Censo 2019: 147 habitantes.

El día termina en Fuentes de Nava (Palencia) donde llegan a media luz lo que no les impide contemplar la torre de la iglesia de San Pedro, que denominan 'la Estrella de Campos'. Como en el resto de pueblos, con su presencia reina gran agitación y algarabía entre los vecinos. A decir de Peraile, en Fuentes «hay dos cosas increíbles: botellas de gaseosa a veinte céntimos, y la delegada local, María Luisa, de incalculable valor» (VVAA 1960: 136). Dámaso Santos anota el dato de que un grupo de periodistas se acercan a conocer una casa de labor, donde aún conviven las mulas con el tractor. Estos animales siguen siendo un índice de riqueza campesina.

En la cena les sirven una sopa cocida «al albor» en cazuela de barro. Lo importante, explica un lugareño, es el aderezo y el punto que hay que dar «a las cosas de dentro».

Fuentes de Nava. Censo 1960: 1.464 habitantes / Censo 2019: 637 habitantes.

Martes 13 de octubre

«De Palencia a Ampudia de Campos hay treinta kilómetros de carretera por un llano inmenso, pleno de luz, angustioso de soledad. Ancha es Castilla, amigo» (Núñez, VVAA 1960: 68). Les reciben los dulzaineros con una exhibición de danzas de palos, tras la cual avanzan por su calle porticada «por donde asoma la curiosidad femenina» hasta la colegiata que, también en palabras de Núñez, parece hecha «para tomar el sol del invierno, en largas ringladas de ancianos meditabundos, mano sarmentosa sobre mano, y las dos sobre el cayado» (VVAA 1960: 68).

Tras la visita al templo, la comitiva se acerca hasta el castillo, que enamora a César González-Ruano hasta el punto de querer adquirirlo junto con E. Fontaneda, aunque finalmente tiene que renunciar al sueño:

> En un país tradicional como España es relativamente sencillo armar un tinglado para levantar un rascacielos, pero imposible conseguir un duro para que un castillo no se vaya al diablo sin que la pena salga al auxilio de la gloria (VVAA 1960: 119).

Mientras tanto Manuel Alcántara y Dámaso Santos, con un olfato finísimo, se adentran en una de las bodegas excavadas al pie de la fortaleza. El propietario les recibe «cortésmente frío» pero pronto llegan a la confianza y al «vinillo fresco y rosado». La bodega es «un santuario de la amistad».

Ampudia. Censo 1960: 1.372 habitantes / Censo 2019: 605 habitantes.

Ampudia de Campos (Palencia) / © César Lucas / Europa Press – Contacto.

En Mayorga de Campos (Valladolid) les reciben con la banda municipal y los tradicionales cohetes. Visitan el ayuntamiento, las iglesias y la vega del Cea, que les asombra por su verdor después de haber atravesado la Tierra de Campos de sur a norte.

Eusebio García Luengo habla de Mayorga en un tono esperanzador: «está llena de ruinas, pero no da idea de decadencia, sino de antigüedad, de peso del tiempo, pues la pujanza y la riqueza también se ofrecen a nuestro paso» (VVAA 1960: 146).

Esa misma esperanza se manifiesta en la conversación con muchachas de la localidad que estudian en Valladolid: «y que no representan ya el tipo de mujer, convertido tan a menudo en estampa amanerada, que carece de otro horizonte que no sea el natural de sus casas y sus pueblos» (VVAA 1960: 146).

Mayorga de Campos. Censo 1960: 2.520 habitantes / Censo 2019: 1.509 habitantes.

Siguiente parada en Villalón de Campos (Valladolid). Aquí se unirán con el gobernador civil de Valladolid Antonio Ruíz Ocaña. Antes, sobre las 12 del mediodía, el recibimiento sentido de la población, con las calles extremadamente limpias, arcos tejidos con enramada, pancartas de bienvenida y esas otras, por demás clamorosas, «Tierra de Campos tiene sed» y «Agua, agua y agua. ¡Para regar la Tierra de Campos!», carteles escritos:

> [...] en las sábanas de sus noches y de sus alertas, tendidas ahora de balcón a balcón, como si cualquiera de ellos hubiese dejado impresas en el embozo sus cavilaciones de cualquier madrugada y ahora las extendiese, estrictas, con una sencillez que escalofría (Peraile, VVAA 1960: 138).

Contemplan algunas obras de arte y el singular rollo. Tras ello son obsequiados con una comida en el nuevo salón del Círculo de Recreo, a donde, si no antes, se incorporó el gobernador vallisoletano que venía acompañado del subjefe provincial Antonio Lorenzo Hurtado y los periodistas Jesús Vasallo, director del diario *Libertad* y los redactores Calabia y Carbajal. A los postres habló el alcalde de la localidad, Pascual Muñoz, que fue contestado por Ignacio Mª Sanuy y Antonio Castro Villacañas. Tras ellos tomaron la palabra Ruíz Ocaña y Fragoso del Toro que, refiriéndose a Tierra de Campos, la calificó como una tierra engañada por los hombres y la climatología.

Óscar Núñez remata la visita con una de esas frases precisas y acertadas:

> En Villalón existe algo verdaderamente inusitado en estas tierras de individualismo a ultranza: una Cooperativa Comarcal –así con mayúsculas– que data del año 1919. Pero cuarenta años de vigencia no han servido para que la buena semilla prospere en el ánimo de estos campesinos vallisoletanos, zamoranos y palentinos, cuya unión les hubiera dado la fuerza suficiente para lograr esa agua que tanto ansían (VVAA 1960: 69).

Villalón de Campos (Valladolid) / © César Lucas / Europa Press – Contacto.

Villalón de Campos. Censo 1960: 2.877 habitantes / Censo 2019: 1.602 habitantes.

Tras su visita a Villalón y camino de Villada, realizan una breve parada en Santervás de Campos (Valladolid) para valorar los destrozos ocasionados por la crecida del río Valderaduey.

Censo 1960: 509 habitantes / Censo 2019: 118 habitantes.

La comitiva entra en Villada (Palencia) al anochecer e igualmente es recibida con música, cohetes y «alegría». Aquí se reencuentran con Emiliano el dulzainero y el grupo de danzas de la localidad, que interpretan «canciones del llano y de la siega, coplas de vendimia y del amor, zorongos de la pampa palentina, rezumantes de lirismo o de picardía» (Núñez, VVAA 1960: 70).

Villada, en el decir de los periodistas, es una población agrícola abierta a la prosperidad. En un bar se ha instalado el primer televisor, todo un acontecimiento en el pueblo, cuya emisión 'inaugural' de las ocho de la tarde presencia Dámaso Santos.

Meliano Peraile, siempre junto a las mozas, alardea de la taberna de Tasina «donde sirven las copas mejor sonreídas del mundo» (VVAA 1960: 138).

Villada. Censo 1960: 1.913 habitantes / Censo 2019: 934 habitantes.

Miércoles 14 de octubre

El territorio que se extiende entre la capital provincial y Támara de Campos (Palencia), en palabras de Óscar Núñez, es una contradicción; una negación y una afirmación, los regadíos suponen la esperanza y un olvido de la pobreza y la soledad. Sin embargo, aun admirándola, no tiene buenos augurios para esta localidad:

Támara de Campos (Palencia) / © César Lucas / Europa Press – Contacto.

> Allí, entre ruinas y pobreza, aparecen escondidas las reliquias de una civilización sorprendente [...] que nos maravilla con los vestigios de una cultura que aún brilla entre sus escombros. Se adivina en esta ciudad su pasado lleno de esplendor. Támara es hoy un pueblo parado en el tiempo, tal vez desde hace tres o cuatro siglos, y detenido allí, como si en el mundo no hubiera ocurrido nada desde entonces (VVAA 1960: 74).

A la entrada del pueblo esperan habitantes y danzantes, que no paran en sus bailes hasta que llegan a la plaza mayor, donde les espera la iglesia de San Hipólito, un alarde espiritual entre tanta humildad y penuria.

Meliano se escapa con las maestras de Támara y Sotobañado hasta la escuela, pues allí estaba previsto un magro refrigerio con dulces caseros y vino, pero los periodistas no aparecen «sobre el barrizal de acceso a la escuela [...] Suena, llamando la bocina de nuestro autobús. Doña Milagros me sirve con premura una copa de vino; cojo, precipitado, un dulce y digo tres palabras en discurso de gracias y despedida» (VVAA 1960: 140).

Támara de Campos. Censo 1960: 335 habitantes / Censo 2019: 67 habitantes.

Fromista (Palencia) les espera. Es una población de buenos edificios que «vive al ritmo de nuestro tiempo y que recibe una gran afluencia de turistas» (Núñez. VVAA 1960: 77). Visitan la iglesia de Ntra. Sra. del Castillo, el «moderno y feo monumento» en honor a san Telmo, fromistano de pro. Tras un refrigerio en el ayuntamiento, donde prueban algunos dulces típicos, se encaminan hacia la basílica románica de San Martín «que figura como ejemplar único por su monumentalidad y belleza, en todas las historias del Arte [...] La iglesia, dedicada únicamente al turismo, ha sido restaurada en 1896 con habilidad y gran respeto al estilo original» (Cabezas. VVAA 1960: 106).

Fromista. Censo 1960: 1.588 habitantes / Censo 2019: 767 habitantes.

Villalcázar de Sirga (Palencia) o Villasirga como la denominan los comarcanos, les recibe unos kilómetros más tarde, en pleno camino de peregrinos compostelanos. «Ruta turística y religiosa» según Núñez. Aquí no hay danzantes populares sino una elegante comitiva que baila el rigodón en la plaza del pueblo como si estuvieran en un salón decimonónico.

La iglesia de Santa María, con sus sepulcros labrados, es una joya de transición entre el románico y el gótico. Este templo es el culmen de todas las admiraciones de los escritores, que recogen «nuestras exclamaciones ante el contraste de los pobres pueblos y sus iglesias como catedrales» (Santos, VVAA 1960: 174).

Villalcázar de Sirga. Censo 1960: 550 habitantes / Censo 2019: 172 habitantes.

Villalcázar de Sirga (Palencia) / © César Lucas / Europa Press – Contacto.

Y, como final del viaje literario, Carrión de los Condes (Palencia). Los visitantes son recibidos en el salón del ayuntamiento por las autoridades y una multitud dispuesta a contemplar la exhibición de bailes populares ejecutados por el grupo de la Sección Femenina. Hasta la hora de la comida realizan recorrido por los monumentos de la villa: San Zoilo, Santiago, Santa María, el solar que ocupó el castillo, desde el que contemplan el milagro de la vega del río Carrión que separa las tierras del secano de las fértiles. «Así debe ser un espejismo en el desierto» sentencia Meliano Peraile. «A la gente viajera le da por comprar bastones, esquilones, panderetas…» (Santos, VVAA 1960: 174).

La comida, obsequio del Ayuntamiento y la Hermandad de Labradores, se sirve en el hospital. Peraile relata que «el pollo que nos ha tocado se resiste al tenedor y al cuchillo; en cambio la silla que nos ha correspondido no resiste nuestra magra enjundia» y al momento cae al suelo entre las ovaciones del resto de comensales (VVAA 1960: 141).

En la sobremesa, entre el humo de puros y cigarrillos, se improvisa una rueda de prensa con preguntas al gobernador, al presidente de la Diputación, al delegado provincial de sindicatos y al ingeniero agrónomo García Castellón. También intervienen los representantes de la prensa local Conrado Sabugo y Antonio Álamo, girando la conversación en torno al Plan de Transformación de la Tierra de Campos.

Carrión de los Condes. Censo 1960: 3.414 habitantes / Censo 2019: 2.069 habitantes.

Las andanzas, anécdotas, reflexiones, premoniciones y vivencias de este viaje fueron esparcidas por las páginas de la prensa nacional y después recogidas en el mencionado libro. Un ejemplo de viaje literario que ha quedado en la memoria como visión pasada de otro tiempo, no sabemos si peor, pero sí más pobre.

Y para terminar este escrito en homenaje al profesor Alonso Ponga recurriremos a las palabras finales del artículo «Por la Tierra de Campos» de Lope Mateo que reflejan la personalidad de José Luis, como si hubieran sido escritas en referencia a su persona: «Porque cada hombre tiene su tierra, la de sus antepasados, y con ella en el alma, se va andando el camino» (VVAA 1960: 199).

Bibliografía

Azorín (1999): *Castilla* [1912]. Madrid, Editorial Espasa Calpe.

González Garrido, J. (1941): *La Tierra de Campos. Región natural*. Valladolid, Librería Santarén.

Manfredi Cano, D. (1962): *Tierra de Campos*. Colección Temas Españoles nº 420. Madrid, Publicaciones Españolas.

Moreno Hernández, C. (1998): «Castilla, lugar común del 98». *Revista de Occidente* nº 210, pp. 39-64.

Ortega Cantero, N. (2002): «Paisaje e identidad nacional en Azorín». *Boletín AGE* nº 34, pp. 119-131.

Senador Gómez, J. (1993): *Castilla en escombros* [1915]. Valladolid, Editorial Ámbito.

VVAA (1960): *Viaje por Tierra de Campos*. Palencia, Excma. Diputación Provincial.